

La elocuencia mágica de Demóstenes en Dionisio de Halicarnaso (*Dem. 35.3-8*): aproximación retórica e intertextual

Silvia Vergara Recreo

Universidad de Zaragoza, España

Abstract This paper aims to study how Dionysius of Halicarnassus employs magical lexicon in a section of his treatise *On Demosthenes* (35.3-8). As we shall see, the author adapts this vocabulary to his literary program, highlighting the powerful effects of Demosthenes' persuasion and his mastery of oratory, while outlining it with several rhetorical devices. Likewise, we should note the close intertextual connections the passage maintains with Aeschines' speeches, especially regarding the use of different *topoi* related to magic.

Keywords Dionysius of Halicarnassus. Aeschines. Magic. Rhetoric. Intertextuality.

Índice 1 Introducción. – 2 Dionisio de Halicarnaso, *Sobre Demóstenes* 35.3-8. – 3 Conclusiones.



Peer review

Submitted 2025-07-04
Accepted 2026-01-17
Published 2026-06-26

Open access

© 2026 Vergara Recreo | 4.0



DOI 10.30687/Lexis/2724-1564/2026/01/002

1 Introducción

El poder mágico de la persuasión es un motivo que aparece recurrentemente en distintos géneros literarios, si bien es cierto que resulta interesante observar su operatividad en la teoría retórica y, complementariamente, en la práctica agonal que inmortalizan las fuentes oratorias.¹ El tratamiento de la retórica con metáforas mágicas, aun habiendo sufrido numerosas fluctuaciones desde sus primeros planteamientos,² experimenta un reverdecimiento en las épocas tardorrepública y augustea, especialmente gracias al legado de aquellos críticos que previamente habían abordado el aspecto musical y poético de la palabra.³ Uno de los grandes representantes de esta tendencia es Dionisio de Halicarnaso quien, en sus ensayos, crea imágenes mágico-religiosas con las cuales enfatiza el impacto de la composición estilística.⁴ Por un lado, aparece un léxico vinculado a los cultos místicos y extáticos (ἐνθουσιάζω, τελέω),⁵ empleado para subrayar la fascinación de un sujeto al leer o escuchar una obra estilísticamente depurada.⁶ Por otro lado, palabras como γοιτεύω, θέλω ο κηλέω, las cuales matizan esa capacidad de embelesar o enganar por medio de la palabra hablada, proliferan en el corpus de Dionisio. En relación con este vocabulario mágico, aunque hay cierta heterogeneidad en su tratamiento, su función más recurrente es magnificar el hechizo provocado por el componente rítmico y melodioso de una composición.⁷

Estas nociones reaparecen con insistencia en el tratado que Dionisio dedica al estilo de Demóstenes, donde se despliega un programa literario cuyo objetivo último es ensalzar la elocuencia persuasiva del orador. En tal sentido, hay un ejemplo especialmente interesante debido a los procedimientos de intertextualidad que en

Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación *La historiografía en los tratados retóricos de Dionisio de Halicarnaso* (JIUZ2023-AH-04) y del Grupo de Investigación Byblión (H17_23R).

1 López Eire 1987, 13-27; Thomas, Webb 1994, 16-23; Ramón Palerm 2006, 3-4.

2 Cf. Romilly 1975; Ward 1988, 57-61; Guez, Martos 2025, 917-33.

3 E.g. Phld. *Po.* 1 F 12.17-18, 164.7-8, 166.1-3 (Janko 2003). Cf. De Jonge 2008, 338-40; Barnes 2022; Guez, Martos 2025, 922-3.

4 De Jonge 2008, 330-5; 2012, 286-92.

5 Cf. Kirchner 2005.

6 D.H. *Dem.* 22.2-3. Cf. [Longin.] 39.2. Los símiles con ritos iniciáticos también se aplican a la exégesis de los textos retórico-literarios (e.g. Cic. *de orat.* 1.206; D.H. *Comp.* 25.5). Wiater 2011, 68-9.

7 D.H. *Comp.* 3.9, 11.7, 11.11, 12.8, *Dem.* 20.5, 35.7, 36.5, 39.2. Cf. [Longin.] 39.2, 3. Los ejemplos restantes distribuidos en los tratados literarios de Dionisio se aplican a la retórica engañosa de oradores concretos (D.H. *Is.* 4.3) o a relatos con un sabor ficticio y maravilloso (D.H. *Th.* 6.5, 7.3).

él se evidencian. Al comienzo de la segunda sección del ensayo *Sobre Demóstenes* (D.H. *Dem.* 35.3-8), el autor enumera algunas críticas que Esquines habría lanzado contra el orador y, en el curso de su exposición, se infiltran esas imágenes mágicas que remarcan el poder ejercido por Demóstenes sobre su audiencia. Así las cosas, este trabajo busca estudiar de forma exhaustiva los contenidos del pasaje con el objetivo de comprender mejor el significado que poseen las palabras e imágenes mágicas que se insertan al final del texto.⁸ Para ello será fundamental establecer un diálogo constante con los discursos esquiños a fin de detectar los procesos de resignificación, tanto semántica como temática, con los que Dionisio de Halicarnaso busca ofrecer una interpretación novedosa y personal acerca del estilo demosténico.

2 Dionisio de Halicarnaso, *Sobre Demóstenes* 35.3-8

Este ensayo, atribuido a la etapa de madurez de Dionisio de Halicarnaso,⁹ conforma una alabanza dirigida a la calidad retórica de Demóstenes.¹⁰ Dicho elogio se organiza en dos grandes bloques, los cuales corresponden a las dos secciones en que se divide el opúsculo: la destreza del orador a la hora de solapar los tres estilos que el autor fija para la prosa literaria;¹¹ y su exquisito manejo de aquellas figuras rítmicas y melódicas con que se persigue la armonía del discurso –un tema que trata pormenorizadamente en su obra *Sobre la composición*–.¹² En relación con esta última cuestión, el propio Dionisio señala el cariz extraordinario del estilo demosténico, el cual superaba con creces al resto de los oradores áticos.¹³ Precisamente, esta excelencia en la técnica compositiva del discurso ya había sido reconocida por los contemporáneos de Demóstenes, no solo entre sus

⁸ Todas las traducciones recogidas en este trabajo son personales.

⁹ Cf. Hunter, De Jonge 2018, 1-2.

¹⁰ Varios estudiosos ven en Dionisio el principal promotor de un aticismo que respaldaba el liderazgo de Demóstenes dentro del corpus oratorio, un reconocimiento que gozó de un éxito rotundo durante la época imperial. No obstante, se pueden rastrear elogios dirigidos al orador ateniense en otros autores coetáneos y posteriores al de Halicarnaso (cf. Cic. *Brut.* 35, *de orat.* 1.260, *opt. gen.* 13; D.H. *Is.* 20.5; Hermog. *Id.* 215; Plin. *epist.* 9.26.8; Quint. *inst.* 10.1.5, 12.2.2; Tac. *dial.* 25.3). Cooper 2000, 224-6; Yunis 2018, 84-8; Alexiou 2020, 209-10.

¹¹ D.H. *Dem.* 1-32.

¹² D.H. *Dem.* 34-58.

¹³ D.H. *Dem.* 35.1.

aliados políticos sino también entre sus acérrimos contrincantes.¹⁴ En este punto, Dionisio de Halicarnaso presenta una reflexión cuyos contenidos quedan estupendamente jerarquizados mediante distribuciones y estructuras paralelas, todo lo cual sirve para contrastar las valoraciones que Esquines había emitido en relación con los distintos componentes de la prosa estilística de Demóstenes:

[3] οὗτος μὲν δὴ τῆς ἄλλης δεινότητος, ἢ περὶ τὸν ἄνδρα τοῦτον ἐγένετο κατὰ τὸ λεκτικόν ἔστιν ἃ διακνίξει καὶ συκοφαντεῖ, πρᾶγμα ἐχθροῦ ποιῶν. [4] καὶ γὰρ καινότητα ὀνομάτων καὶ ἀηδῖαν καὶ περιεργίαν καὶ τὸ σκοτεινὸν δὴ τοῦτο καὶ πικρὸν καὶ ἄλλα πολλὰ τοιαῦτα προστρίβεται αὐτῷ, βασκαίνων μὲν, ὡσπερ ἔφην, καὶ ταῦτα, ὅμως δ' οὖν ἀφορμὰς γέ τινας τοῦ συκοφαντεῖν εὐλόγους λαμβάνων. [5] περὶ δὲ τῆς συνθέσεως τῶν ὀνομάτων οὐδὲν οὔτε μείζον <οὔτ' ἔλαττον δύναται κατηγορεῖν, ἢ ἔγκλημα> ἢ καταγέλωτα φέρον. καὶ οὐχὶ τοῦτο πῶ θαυμάζειν ἄξιον, ἀλλ' ὅτι καὶ μαρτυρῶν πολλαχῆ τὴν ἀρετὴν τῷ ῥήτορι κατάδηλός ἐστι καὶ ζηλῶν. [6] φανερόν δὲ τοῦτο γένοιτ' ἂν ἔξ ὧν αὐτὸς εἶρηκε, τότε μὲν οὕτω πῶς γράφων· «Ὅταν δὲ ἄνθρωπος ἔξ ὀνομάτων συγκείμενος καὶ τούτων πικρῶν καὶ περιέργων» (ἐν γὰρ δὴ τούτοις οὐ τὴν ἐκλογὴν ἐπαινεῖ τῶν ὀνομάτων αὐτοῦ μὰ Δία· τίς γὰρ ἂν γένοιτο πικρᾶς καὶ περιέργου ζῆλος ὀνομασίας;), ἐν ἑτέρῳ δὲ τόπῳ οὕτως ἰλέγων· «Ὡς ὑμᾶς ὀρωδῶ κακῶς πάσχοντας τὴν σύνθεσιν τῶν Δημοσθένους ὀνομάτων ἀγαπήσαντας». [7] καὶ γὰρ ἐναυθῆα πάλιν οὐ δέδοικε, μὴ τὸ κάλλος καὶ τὴν μεγαλοπρέπειαν αὐτοῦ τῶν ὀνομάτων ἀγαπήσωσιν Ἀθηναῖοι, ἀλλὰ μὴ λάθωσιν ὑπὸ τῆς συνθέσεως γοητευθέντες, ὥστε καὶ τῶν φανερῶν αὐτὸν ἀδικημάτων ἀφεῖναι διὰ τὰς σειρήνας τὰς ἐπὶ τῆς ἁρμονίας. [8] ἐκ δὲ τούτων οὐ χαλεπὸν ἰδεῖν, ὅτι δεινότητα μὲν αὐτῷ, ὅσην οὐχ ἑτέρῳ, μαρτυρῶν καὶ ταῖς σειρήσιν ἀπεικάζων αὐτοῦ τὴν μουσικὴν, ἀγάμενος δὲ οὐ τῆς ἐκλογῆς τῶν ὀνομάτων αὐτόν, ἀλλὰ τῆς συνθέσεως, ἀναμφιλόγως αὐτῷ ταύτην παρακεχώρηκε τὴν ἀρετὴν.¹⁵

[3] En verdad, convirtiendo este debate en una cuestión de enemistad, él despedaza y calumnia falsamente otros rasgos de la destreza que hacía destacar a este hombre en lo que se refiere a la elocuencia. [4] Y, en efecto, le atribuye la invención de palabras, cierta aspereza, una elaboración excesiva, ese estilo oscuro, lacerante, y otras muchas cosas similares, por un lado, como

14 D.H. *Dem.* 35.2: «Ciertamente sus coetáneos eran admiradores manifiestos de aquel y emularon esta aptitud artística tan elevada (ζηλοῦντες ταύτης μάλιστα τῆς εὐτεχνίας); y, en verdad, algunos no tenían una relación cercana con él como para que la adulación moviera su opinión, mientras que unos pocos, sin duda, eran vehementemente hostiles y emprendían guerras irreconciliables».

15 Ed. Usher 1974. Para la división del texto en distintos párrafos se sigue la propuesta de Aujac 2002.

afirmaba, hablando con malicia sobre estas cuestiones; y, por otro lado, desplegando algunas tácticas elocuentes para calumniarlo. [5] Por cuanto atañe a la combinación de palabras no <puede lanzar reproche alguno, ni mayor ni menor, que provoque una queja> o una burla. Y esto de ningún modo es digno de fascinación, sino que, en varias ocasiones, ha reconocido claramente la pericia del orador y la ha emulado. [6] Esto podría ejemplificarse a partir de lo que él mismo ha expresado, escribiendo en cierta ocasión lo siguiente: «Y cuando un individuo está compuesto por palabras, especialmente por esas lacerantes y ampulosas» (efectivamente, con este enunciado no está elogiando la selección de palabras de aquel, ¡por Zeus! Pues, ¿quién querría haber sido un émulo de una expresión lacerante y ampulosa?); y diciendo así en otro lugar: «Cómo me asusta que vosotros estéis sufriendo terriblemente por haber abrazado la combinación de palabras de Demóstenes». [7] De nuevo, en este pasaje no tiene miedo de que los atenienses se contenten con la belleza y la grandilocuencia de sus expresiones, sino de que, sin darse cuenta, queden embaucados por su composición, hasta el extremo de absolverlo de injusticias manifiestas gracias a las Sirenas de la armonía. [8] Por estos motivos no es complicado observar que, cuando testimonia su gran destreza -la cual no poseía ningún otro- y compara su musicalidad con las Sirenas, le ha concedido esta pericia sin vacilar, cautivado no por su selección de palabras sino por su composición.

El pasaje comienza mencionando sucintamente cómo la *elocutio* demosténica (δεινότητος [...] κατὰ τὸ λεκτικόν) había constituido un tópico habitual en el enfrentamiento entre ambos oradores (πρᾶγμα ἐχθροῦ ποιῶν). Los dos verbos que detallan la acción ofensiva de Esquines recalcan la idea de desacreditación mediante la difamación (συκοφαντεῖ) o mediante críticas destructivas -sentido que acentúa el uso metafórico de διακνίζω-. Estos verbos anticipan la inserción de una catalogación en polisíndeton que presenta aspectos propios de las elecciones léxicas y del lenguaje figurado que podía utilizar Demóstenes (καὶ γὰρ καινότητα ὀνομάτων καὶ ἠθίαν καὶ περιεργίαν καὶ τὸ σκοτεινὸν δὴ τοῦτο καὶ πικρὸν καὶ ἄλλα πολλὰ τοιαῦτα προστρίβεται αὐτῷ). Los paralelos de estos juicios se pueden rastrear fácilmente en la prosa esquinéa: la acuñación de nuevos términos por parte de Demóstenes, que responde a la necesidad de conferir una pátina de veracidad a sus discursos;¹⁶ su expresión enrevesada, ya

16 Aeschin. 2.153: «Tras modelar el nombre de alguna persona (τινος ὄνομα πλασάμενος), apostilla que, casualmente, se encuentra presente, imitando a quienes dicen la verdad». Cf. Aeschin. 3.99.

sea aludiendo a su artificiosidad o a su ininteligibilidad;¹⁷ y también el cariz desagradable que adopta a través de palabras hirientes o descarnadas.¹⁸ La enumeración culmina con un sintagma genérico (ἄλλα πολλὰ τοιαῦτα) que condensa la abundancia de ataques que siguen esta estela,¹⁹ resultantes de una enemistad política que se dilató por más de una década.

A partir de este punto, Dionisio presenta su opinión personal (ὡς περ ἔφην) y elucubra sobre las razones que pudieron motivar tal posicionamiento de Esquines. Esto queda perfectamente reflejado en una distribución μὲν ... δέ que organiza dos oraciones participiales: en la primera, la semántica del verbo indica la envidia profesional de Esquines hacia las aptitudes oratorias de Demóstenes (βασκαίνων);²⁰ en la segunda, se extractan las dinámicas de desacreditación pública que Esquines activó mediante múltiples tácticas difamatorias, aunque persuasivas (ἀφορμάς [...] τινὰς τοῦ συκοφαντεῖν εὐλόγους λαμβάνων).²¹

Si bien sus oponentes podían distorsionar dichos rasgos lingüísticos hasta el punto de transformarlos en flaquezas, la maestría exhibida por Demóstenes en la esfera de la composición estilística (περὶ δὲ τῆς συνθέσεως τῶν ὀνομάτων) lo protegía ante cualquier tipo de crítica, una inmunidad enfatizada retóricamente por la proliferación de correlaciones -negativas o disyuntivas- que colorean el texto con diferentes contrastes (οὐδὲν οὔτε μείζον <οὔτ' ἔλαττον δύναται κατηγορεῖν, ἢ ἔγκλημα> ἢ καταγέλωτα φέρον). El autor señala que esta situación no debe sorprender a sus lectores (οὐχὶ τοῦτό πω θαυμάζειν ἄξιον) y matiza cómo el propio Esquines,

17 Aeschin. 2.34: «De este modo, cuando todos estaban dispuestos a escuchar, esta fiera se arranca a pronunciar un proemio oscuro (προοίμιον σκοτεινόν τι) y, muerto de pánico, cuando ya había reconstruido una pequeña parte de la situación, calló repentinamente, se quedó paralizado y, finalmente, perdió la palabra». Cf. Aeschin. 3.229.

18 Aeschin. 3.72: «En efecto, afirmaba que no era necesario 'rematar' la alianza de paz -recuerdo cómo pronunció el discurso por la naturaleza desagradable del orador, así como de la palabra (διὰ τὴν ἀηδίαν τοῦ λέγοντος ἅμα καὶ τοῦ ὀνόματος)-». Cf. Aeschin. 3.164.

19 En relación con esta ramificación tópica en la invectiva forense, cf. Worman 2004.

20 La semántica del verbo βασκαίνω remite al concepto del mal de ojo y sus conexiones con la envidia parecen residir en un deseo negativo de los bienes o las habilidades que posee un igual (Arist. *Rh.* 1386b18-20, 1387b22-5). Cf. Walcot 1978, 77-9; Konstan 2006, 111-13.

21 Posteriormente, Dionisio desmiente las acusaciones sobre la acritud (πικρία) y la artificiosidad (περιεργία) que aparecen en ciertos discursos demosténicos justificando la idoneidad, la conveniencia y la necesidad de tales recursos en situaciones concretas, especialmente cuando el orador desea ser incisivo o suscitar determinadas emociones (D.H. *Dem.* 55.2-56.6). Por cuanto se refiere al empleo de un vocabulario desagradable (φορτικά καὶ ἀηδῆ ὀνόματα), el autor afirma que tales características se circunscriben a los discursos espurios, cuya autoría se atribuye equívocamente a Demóstenes (D.H. *Dem.* 57).

en distintos puntos de sus obras, reconocía y rivalizaba con la pericia compositiva de Demóstenes (ἀλλ' ὅτι καὶ μαρτυρῶν πολλαχῆ τὴν ἀρετὴν τῷ ῥήτορι κατάδηλός ἐστι καὶ ζηλῶν),²² un argumento tópicos en distintas fuentes literarias de época helenístico-imperial.²³

Los procedimientos de censura y alabanza que Dionisio ha rastreado en la prosa esquiínea quedan representados por sendos ejemplos, los cuales también están secuenciados mediante el estilo distributivo (τότε μὲν οὕτω πως γράφων [...] ἐν ἑτέρῳ δὲ τόπῳ οὕτωςι λέγων). La primera cita pertenece al discurso *Contra Ctesifonte*, donde Esquines critica la elección de palabras de su rival y, mediante un símil musical, reduce su habilidad a mera palabrería (Aeschin. 3.229):

[229] ὅταν δ' ἐξ ὀνομάτων συγκείμενος ἄνθρωπος, καὶ τούτων πικρῶν καὶ περιέργων ἔπειτα ἐπὶ τὴν ἀπλότητα καὶ τὰ ἔργα καταφεύγῃ, τίς ἂν ἀνάσχοιτο; οὐ τὴν γλωτταν ὡσπερ τῶν αὐλῶν ἕαν τις ἀφέλῃ, τὸ λοιπὸν οὐδὲν ἐστίν.²⁴

[229] Cuando un individuo que está compuesto por palabras, especialmente de esas lacerantes y ampulosas, se refugia, no obstante, en la sencillez y en los asuntos políticos, ¿quién podría aguantarlo? Pues si alguien le quita su lengua como se hace con los *auloi*, lo demás no vale nada.

Aunque la segmentación y reestructuración de Dionisio implican una descontextualización parcial y, en consecuencia, la pérdida de las notas más incisivas del pasaje esquiíneo, el autor preserva la función mordaz de desautorizar estilísticamente a Demóstenes (ὅταν δὲ ἄνθρωπος ἐξ ὀνομάτων συγκείμενος καὶ τούτων πικρῶν καὶ περιέργων). Además, la referencia está seguida por una oración parentética de naturaleza explicativa (γάρ), en la cual Dionisio interpreta su significado: una lítote (οὐ [...] ἐπαινεῖ) corrobora su codificación como un argumento reprobatorio dirigido al lenguaje que usaba Demóstenes en ciertas ocasiones (τὴν ἐκλογὴν [...] τῶν ὀνομάτων αὐτοῦ). En la interrogación retórica con que finaliza esta breve exégesis, el pronombre interrogativo otorga a la oración un tono generalizador y, al combinarlo con el optativo potencial, Dionisio invita a su público a hipotetizar los efectos que tendría emular estos

22 El concepto de ζῆλος como 'emulación competitiva' es una emoción propia de los contextos agonales que Aristóteles aborda en *La Retórica* (Arist. *Rh.* 1388a32-b2). Cf. Konstan 2006, 224-5.

23 Cf. Cic. *de orat.* 3.213; Plin. *nat.* 7.110; [Plut.] *Mor.* 840D-E; Quint. *inst.* 9.3.7; Vit. *Aeschin.* 3.3-4. Alexiou 2020, 229.

24 Ed. Dilts 1997.

ingredientes de la prosa demosténica (τίς γὰρ ἂν γένοιτο πικρᾶς καὶ περιέργου ζῆλος ὀνομασίας;).

La segunda cita, la cual incide en la composición estilística, también pertenece al discurso *Contra Ctesifonte*, concretamente a una sección donde Esquines aborda las negociaciones diplomáticas que Demóstenes mantuvo con Tebas, cuyo éxito atribuye a la coyuntura política en vez de a la elocuencia de su rival (Aeschin. 3.141-2):

[141] πρῶτον μὲν ὅτι Φιλίππου τῷ μὲν ὀνόματι πολεμοῦντος ὑμῖν, τῷ δ' ἔργῳ πολὺ μᾶλλον μισοῦντος Θηβαίους, ὡς αὐτὰ τὰ πράγματα δεδήλωκε [...] ταῦτα μὲν τὰ τηλικαῦτα τὸ μέγεθος ἀπεκρύψατο, προσποιησάμενος δὲ μέλλειν τὴν συμμαχίαν γενήσεσθαι οὐ διὰ τοὺς καιροὺς, ἀλλὰ διὰ τὰς αὐτοῦ πρεσβείας, [142] πρῶτον μὲν συνέπεισε τὸν δῆμον μηκέτι βουλευέσθαι ἐπὶ τίσι δεῖ ποιεῖσθαι τὴν συμμαχίαν, ἀλλ' ἀγαπᾶν μόνον εἰ γίγνεται, τοῦτο δὲ προλαβὼν ἕκδοτον μὲν τὴν Βοιωτίαν ἅπασαν ἐποίησε Θηβαίοις, γράψας ἐν τῷ ψηφίσματι, 'ἔάν τις ἀφιστῆται πόλις ἀπὸ Θηβαίων, βοηθεῖν Ἀθηναίους Βοιωτοῖς τοῖς ἐν Θήβαις', τοῖς ὀνόμασι κλέπτων καὶ μεταφέρων τὰ πράγματα, ὥσπερ εἴωθεν, ὡς τοὺς Βοιωτοὺς ἔργῳ κακῶς πάσχοντας τὴν τῶν ὀνομάτων σύνθεσιν τῶν Δημοσθένους ἀγαπήσοντας, ἀλλ' οὐ μᾶλλον ἐφ' οἷς κακῶς ἐπεπόνθησαν ἀγανακτῆσοντας.²⁵

[141] En primer lugar, puesto que Filipo estaba en guerra con vosotros de palabra, pero en realidad odiaba mucho más a los tebanos, como esta situación ha evidenciado [...], por un lado, encubrió la dimensión de tan grave situación y, por otro lado, con el pretexto de que la alianza iba a originarse gracias a sus embajadas y no por las oportunidades que ofrecía el momento, [142] primero persuadió al *demos* para que de ningún modo resolviera en qué condiciones se debía firmar la alianza, sino para que simplemente la abrazara si se originaba, redactando en el decreto que «en caso de que alguna ciudad hiciera la defección de los tebanos, los atenienses auxiliarían a los beocios de Tebas», engañando y distorsionando los hechos con palabras, según tiene por costumbre, a fin de que los tebanos, quienes, de hecho, lo habían pasado mal, se deleitaran con la composición estilística de Demóstenes y, al contrario, no se irritaran más por las desgracias que ya habían sufrido.

No obstante, Dionisio modifica sustancialmente el enunciado del texto original a fin de ofrecer un significado renovado que se adecue más a los objetivos del ensayo: por un lado, difumina cualquier trazo relacionado con el contexto histórico –el enfrentamiento con Filipo

de Macedonia o la gestión diplomática de Demóstenes-; y, por otro lado, altera la enunciación de Esquines introduciendo una primera persona del singular (ὄρωδῶ) y convirtiendo a los atenienses en los oyentes de Demóstenes (ὕμας).

Conforme a la explicación proporcionada en las siguientes líneas (καὶ γάρ), lo que incomodaría a Esquines no serían las expresiones poéticas y elevadas empleadas por su oponente (τὸ κάλλος καὶ τὴν μεγαλοπρέπειαν αὐτοῦ τῶν ὀνομάτων), sino esa elocuencia tan efectiva que embelesaba silenciosamente a la audiencia, lo cual se subraya retóricamente mediante una *correctio* y el uso del *homeoteleuton* (οὐ δέδοικε, μή [...] ἀγαπήσωσιν Ἀθηναῖοι, ἀλλὰ μὴ λάθωσιν ὑπὸ τῆς συνθέσεως γοητευθέντες). En este punto, el participio de γοητεύω confiere un colorido mágico al pasaje. Este verbo denominativo se registra por vez primera en la prosa ática de época clásica;²⁶ y, etimológicamente, pertenece a una familia léxica conectada con γοάω y sus cognados -términos que suelen definir lamentos rituales dirigidos a los muertos-.²⁷ Por cuanto se refiere a su acepción original, algunos especialistas proponen que precisaría una suerte de magia pública, escénica, en que la palabra desempeña un papel fundamental.²⁸ Estos matices, adaptados al campo de la retórica, se conservan en el texto de Dionisio: la elocuencia de Demóstenes se convierte en un instrumento mágico y su auditorio en el receptor de su hechizo, un sujeto pasivo subyugado por su facundia.

De todos modos, es sugestivo advertir un rasgo excepcional en el uso que se hace del verbo γοητεύω en este contexto literario. Lejos de conformarse con estimar el poder de la persuasión sin emitir juicios complementarios -inclinación que prevalece en el resto de su producción literaria cuando aparece el verbo γοητεύω-²⁹ Dionisio atiende a sus efectos potencialmente peligrosos. Es posible que el autor, quien intenta adentrarse en los pensamientos de Esquines y esclarecerlos, esté haciendo un guiño a ciertos tópicos inherentes a la invectiva forense de época clásica. De hecho, γόης y sus derivados surgen únicamente en la oratoria de la segunda mitad del s. IV a.C. y todas sus apariciones se concentran en Demóstenes, Demades,

26 E.g. *Dem.* 19.102; *Pl. Euthd.* 288b8, *Grg.* 483e6, *Lg.* 909b5, 933a5, *Men.* 80a2, *Mx.* 235a2, *Phd.* 81b3, *R.* 381e10, 412e7, 413b1-c4, *Sph.* 234c5; *Xen. An.* 5.7.9.

27 Esta acepción aparece claramente ilustrada en *Los Persas* donde el Coro, según las órdenes de Atosa, entonan un lamento a fin de invocar al fantasma del rey Darío (*Aesch. Pers.* 619-80). Tras el éxito del ritual, el espíritu del soberano afirma que se ha visto arrastrado al mundo de los mortales gracias a «los lamentos que guían a las almas» (*Aesch. Pers.* 687: ψυχᾶγωγοῖς [...] γόοις). *Ogden* 2001, 110-12.

28 *Burkert* 1962, 43-4; *Parry* 1992, 29-34.

29 El verbo γοητεύω se incluye en pasajes que refieren la eficacia que las palabras, el ritmo o la melodía confieren al discurso. Cf. *D.H. Comp.* 11.11, 12.8, *Dem.* 36.5.

Dinarco y Esquines.³⁰ Como técnica de descalificación política, el sustantivo γόης es especialmente rentable, pues con él se logra señalar a los litigantes como individuos ladinos, capaces de manipular al auditorio mediante distintas estrategias verbales.

Además, es sugerente que, proporcionalmente, esta terminología se emplee para difamar a Demóstenes y magnificar la naturaleza mendaz y peligrosa de sus discursos. En el caso de Esquines, cuando el orador busca zaherir la imagen pública de Demóstenes, el vocablo suele combinarse con las nociones de engaño y de falsedad, como queda bien testimoniado en la apología *Sobre la embajada* cuando el orador apela a la cordura del tribunal (Aeschin. 2.124):

[124] Τίνες οὖν ἦσαν αἱ ἀπάται (ταῦτα γὰρ τοῦ γόητος ἀνθρώπου) ἔξ ὧν εἶρηκε λογίσασθε.³¹

[124] En consecuencia, reflexionad sobre cuáles fueron los engaños -pues esto es propio de un individuo embaucador- por medio de lo que ha estado diciendo.

Complementariamente, el carácter peyorativo de este vocablo suele intensificarse gracias a su coordinación con distintos términos abusivos. Así, Esquines califica a su rival como un «individuo embaucador y malvado» (Aeschin. 2.153: ἀνθρώπῳ γόητι καὶ πονηρῶ) o como «el embaucador, cortabolsas y mutilador del sistema político» (Aeschin. 3.207: τὸν γόητα καὶ βαλλαντιοτόμον καὶ διατετμηκότα τὴν πολιτείαν). Igualmente, existe un ejemplo donde la gravedad del vocablo no solo se magnifica gracias a su combinación con otro término negativo, sino también gracias a una amplificación epidíctica (Aeschin. 3.137):

[137] Ἄλλ' οἶμαι οὔτε Φρυνώνδας οὔτε Εὐρύβατος οὔτ' ἄλλος οὐδεὶς πώποτε τῶν πάλαι πονηρῶν τοιοῦτος μάγος καὶ γόης ἐγένετο.³²

[137] Sin embargo, según creo, ni Frinondas ni Euríbato ni ningún otro de los malvados de antaño fue jamás un mago y un embaucador de tal calaña.

Esta cualidad engañosa del discurso que Esquines explota con vehemencia fundamenta la reflexión de Dionisio sobre las consecuencias potenciales del hechizo causado por la prosa

30 Cf. Aeschin. 2.124, 153, 3.137, 207; Dem. 18.276, 19.102, 109, 29.32; Demad. F 75 (De Falco); Din. 1.66, 92, 95.

31 Ed. Dilts 1997.

32 Ed. Dilts 1997.

demosténica: con la construcción perifrástica formada a partir del verbo λανθάνω la elocuencia de Demóstenes se revela como un arte que opera sigilosamente (λάθωσιν ὑπὸ τῆς συνθέσεως γοητευθέντες); mientras tanto, la abundancia del léxico perteneciente al mundo legal, junto con el sentido de φανερός, que incide en lo empíricamente comprobable, muestra ese talento para que su público anulara cualquier tipo de imputación por crímenes evidentes (τῶν φανερῶν αὐτὸν ἀδικημάτων ἀφεῖναι).

Además, Dionisio recurre a una imagen de sabor mitológico que concreta el instrumento de la persuasión y enlaza con el valor mágico de la palabra: si, según la tradición literaria, el canto de las Sirenas ponía en peligro las travesías de quienes se hacían a la mar,³³ el estilo rítmico y melifluido de Demóstenes también podía causar la zozobra de sus conciudadanos (διὰ τὰς σειρήνας τὰς ἐπὶ τῆς ἁρμονίας). Aunque el impacto retórico que tendría la alusión a estos seres mitológicos es innegable, resulta especialmente significativo observar cómo Esquines se vale de una metáfora similar en su discurso *Contra Ctesifonte* (Aeschin. 3.228):

[228] ἀφομοιοῖ γάρ μου τὴν φύσιν ταῖς Σειρήσιν ὡς ἔοικε. καὶ γὰρ ὑπ' ἐκείνων οὐ κηλεῖσθαί φησι τοὺς ἀκροωμένους, ἀλλ' ἀπόλλυσθαι, διόπερ οὐδ' εὐδοκιμεῖν τὴν τῶν Σειρήνων μουσικὴν· καὶ δὴ καὶ τὴν τῶν ἐμῶν λόγων ἐμπειρίαν καὶ τὴν φύσιν μου γεγενῆσθαι ἐπὶ βλάβῃ τῶν ἀκουόντων. καίτοι τὸν λόγον τοῦτον ὄλως μὲν ἔγωγε οὐδενὶ πρέπειν ἡγοῦμαι περὶ ἐμοῦ λέγειν· τῆς γὰρ αἰτίας αἰσχρὸν τὸν αἰτιώμενόν ἐστι τὸ ἔργον μὴ ἔχειν ἐπιδειῖσαι.³⁴

[228] Según parece, tal vez compare mi naturaleza a la de las Sirenas. Y es que afirma que no son encantados por ellas quienes las escuchan, sino destruidos; por eso precisamente no tiene buena fama la música de las Sirenas. En efecto, también dice que el arte y la naturaleza de mis discursos han estado dañando a los oyentes. En verdad, yo creo que no conviene que nadie pronuncie esta declaración sobre mí, pues es vergonzoso que el demandante no pueda demostrar la causa de su acusación.

En una anticipación a los ataques de su contrincante, el orador refuta la comparación de los efectos de sus discursos con la perniciosa voz de las Sirenas -una refutación donde podría insinuarse una condena a la hipocresía de Demóstenes, así como una falta de pruebas que sustenten su argumentación-.³⁵ Por lo tanto, si bien Esquines rebate

33 Cf. *Od.* 12.39-55, 158-64, 182-94.

34 Ed. Dilts 1997.

35 Cf. Hesk 2000, 211-13; Efstathiou 2016, 120-1.

una crítica predecible, Dionisio de Halicarnaso aplica la metáfora directamente al estilo demosténico, omitiendo cualquier valoración negativa y acentuando solamente el magnetismo de su prosa.

Todo ello se corrobora en las líneas finales del texto, las cuales sintetizan la justificación de la maestría retórica de Demóstenes (αὐτῷ ταύτην [...] τὴν ἀρετήν). Para ello, Dionisio recuerda algunas argumentaciones empleadas por Esquines, mediante las cuales había detallado la astucia sobresaliente del orador (δεινότητα μὲν αὐτῷ, ὄσσην οὐχ ἑτέρῳ, μαρτυρῶν) o la eurytmia y la eufonía de sus discursos (ταῖς σειρῆσιν ἀπεικάζων αὐτοῦ τὴν μουσικὴν). Todo ello deriva en la creación de una última imagen donde el elemento mágico se encuentra latente. La *correctio* articulada en torno al verbo ἄγαμαι, cuya construcción con genitivo concretiza el embeleso producido por un objeto particular, otorga a la oración cierta ambigüedad, pues no queda del todo claro si la seguridad de Esquines al emitir sus juicios era sincera (ἀναμφιλόγως), o si también era una víctima del estilo cautivador de Demóstenes (ἀγάμενος δὲ οὐ τῆς ἐκλογῆς τῶν ὀνομάτων αὐτόν, ἀλλὰ τῆς συνθέσεως).³⁶

3 Conclusiones

A partir del análisis anterior es posible extraer una serie de conclusiones ligadas al ingrediente retórico, estilístico e intertextual que brilla en esta sección del *Sobre Demóstenes*. Si temáticamente Dionisio de Halicarnaso muestra el poder atribuido a la composición estilística de los discursos demosténicos, formalmente esta exposición se enriquece por medio de abundantes referencias a Esquines, mediante las cuales el autor busca parafrasear, citar, manipular o interpretar la información según las necesidades de su programa literario. Un ejemplo señero de estos procedimientos queda atestiguado en la incorporación de terminología e imágenes vinculadas con la magia, sobre lo cual es posible señalar dos aspectos relevantes. En primer lugar, la aparición del vocablo γοητεύω clarifica cómo Dionisio continúa esa tendencia en la que el léxico mágico-religioso se usaba para resaltar los efectos de la prosa y la poesía. No obstante, las referencias a los discursos esquíneos también interrelacionan la teoría retórica con la praxis oratoria de época clásica; y es que, al tratar de reconstruir los pensamientos de Esquines, el verbo γοητεύω no solo concretaría una persuasión hechizante, sino que también apuntaría la capacidad de engañar a la audiencia por motivos egoístas e interesados (ὥστε καὶ τῶν φανερῶν αὐτὸν ἀδικημάτων ἀφεῖναι). En segundo lugar, Dionisio también altera

³⁶ Cf. Chantraine 1968, 5 s.v. «ἀγα-».

íntegramente argumentos descalificadores que guardan una estrecha conexión con la magia: en el discurso *Contra Ctesifonte* el símil con las Sirenas supuestamente iba a ser empleado por Demóstenes para desprestigiar la oratoria de Esquines; aquí Dionisio lo transforma con la intención de concretar el componente mágico-musical anejo al estilo demosténico (διὰ τὰς σειρήνας τὰς ἐπὶ τῆς ἁρμονίας), desleído de cualquier tinte abusivo o mordaz, tal y como se infiere de la nota autorial que cierra este pasaje.

Bibliografía

- Alexiou, E. (2020). *Greek Rhetoric of the 4th Century BC*. Berlin; Boston: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110560145>.
- Aujac, G. [1998] (2002). *Denys d'Halicarnasse: Opusculs rhétoriques*, vol. 2. Paris: Les Belles Lettres.
- Barnes, R.J. (2022). «Ψυχαγωγία in Philodemus». *CQ*, 72(1), 435-8.
- Burkert, W. (1962). «ΓΟΗΣ. Zum griechischen 'Schamanismus'». *RhM*, 105(1), 36-55.
- Chantraine, P. (1968). *Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque. Histoire des mots*, vol. 1. Paris: Klincksieck.
- Cooper, C. (2000). «Philosophers, Politics, Academics. Demosthenes' Rhetorical Reputation in Antiquity». Worthington, I. (ed.), *Demosthenes. Statesman and Orator*. London; New York: Routledge, 224-45.
- De Falco, V. (1954). *Demade oratore: Testimonianze e frammenti*. Napoli: Libreria Scientifica Editrice.
- De Jonge, C.C. (2008). *Between Grammar and Rhetoric. Dionysius of Halicarnassus on Language, Linguistics and Literature*. Leiden; Boston: Brill.
- De Jonge, C.C. (2012). «Dionysius and Longinus *On the Sublime*: Rhetoric and Religious Language». *AJPh*, 133(2), 271-300.
- Dilts, M.R. (1997). *Aeschines: Orationes*. Stuttgart; Leipzig: Teubner.
- Efstathiou, A. (2016). «*Argumenta Homerica: Homer's Reception by Aeschines*». Efstathiou, A.; Karamanou, I. (eds), *Homeric Receptions Across Generic and Cultural Contexts*. Berlin; Boston: De Gruyter, 93-123. <https://doi.org/10.1515/9783110479799-008>.
- Garvie, A.F. (2009). *Aeschylus: Persae*. Oxford: Oxford University Press.
- Guez, J.-Ph.; Martos, J. (2025). «Magie, enchantement». Guez, J.-Ph.; Klein, F.; Peigney, J.; Prioux, E. (eds), *Dictionnaire des images du poétique dans l'Antiquité*, vol. 1. Paris: Classiques Garnier, 912-33.
- Hesk, J. (2000). *Deception and Democracy in Classical Athens*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hunter, R.; De Jonge, C.C. (2018). «Introduction». Hunter, R.; De Jonge, C.C. (eds), *Dionysius of Halicarnassus and Augustan Rome. Rhetoric, Criticism and Historiography*. Cambridge: Cambridge University Press, 1-34. <https://doi.org/10.1017/9781108647632>.
- Janko, R. [2000] (2003). *Philodemus: On Poems (Book 1)*. Oxford: Oxford University Press.
- Kirchner, R. (2005). «DIE MYSTERIEN DER RHETORIK. Zur Mysterienmetapher in rhetoriktheoretischen Texten». *RhM*, 148(2), 165-80.
- Konstan, D. (2006). *The Emotions of the Ancient Greeks. Studies in Aristotle and Classical Literature*. Toronto: University of Toronto Press.

- López Eire, A. (1987). «Sobre los orígenes de la oratoria (I)». *Minerva*, 1, 13-32.
- Ogden, D. (2001). *Greek and Roman Necromancy*. Princeton; Oxford: Princeton University Press.
- Parry, H. (1992). *Thelxis. Magic and Imagination in Greek Myth and Poetry*. Lanham: University Press of America.
- Ramón Palerm, V.M. (2006). *La oratoria en los siglos V y IV: características generales*. Madrid: Liceus.
- Romilly, J. de (1975). *Magic and Rhetoric in Ancient Greece*. Cambridge (MA); London: Harvard University Press.
- Thomas, C.G.; Webb, E.K. (1994). «From Orality to Rhetoric: An Intellectual Transformation». Worthington, I. (ed.), *Persuasion: Greek Rhetoric in Action*. London; New York: Routledge, 3-25.
- Usher, S. (1974). *Dionysius of Halicarnassus: Critical Essays*, vol. 1. Cambridge (MA); London: Harvard University Press.
- Walcot, P. (1978). *Envy and the Greeks. A Study of Human Behaviour*. Warminster: Aris & Phillips.
- Ward, J.O. (1988). «Magic and Rhetoric from Antiquity to the Renaissance: Some Ruminations». *Rhetorica*, 6(1), 57-118. <https://doi.org/10.1525/rh.1988.6.1.57>.
- Wiater, N. (2011). *The Ideology of Classicism. Language, History, and Identity in Dionysius of Halicarnassus*. Berlin; New York: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110259117>.
- Worman, N. (2004). «Insult and Oral Excess in the Disputes between Aeschines and Demosthenes». *AJPh*, 125(1), 1-25.
- Yunis, H. (2018). «Dionysius' *Demosthenes* and Augustan Atticism». Hunter, R.; De Jonge, C.C. (eds), *Dionysius of Halicarnassus and Augustan Rome. Rhetoric, Criticism and Historiography*. Cambridge: Cambridge University Press, 83-105. <https://doi.org/10.1017/9781108647632>.